



# Verdolay

## N13MAM

REVISTA DEL MUSEO  
ARQUEOLÓGICO DE MURCIA  
TERCERA ÉPOCA  
2011

I ENCUENTROS SOBRE ARQUEOLOGÍA Y PALEONTOLOGÍA DE LA REGIÓN DE MURCIA

**VERDOLAY**

Revista del Museo Arqueológico de Murcia, n.º 13, 2011  
Tercera época

**REGIÓN DE MURCIA**

Consejería de Cultura y Turismo

**Edita**

Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Museos y Exposiciones  
Museo Arqueológico de Murcia  
Avda. Alfonso X El Sabio, 9  
30008 Murcia  
Teléfono: 968 23 46 02

© de los textos y sus ilustraciones: los autores

© de la edición: Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Consejería de Cultura y Turismo

**Coordinación**

Luis E. de Miquel Santed

**Gestión editorial**

Ediciones Tres Fronteras

ISSN: 1130-9776

**Diseño y maquetación**

Alioth arte&ciencia  
[www.aliotharteyciencia.com](http://www.aliotharteyciencia.com)

**Imagen de portada**

Torre del Espolón, Lorca, tras el terremoto del 11 de mayo de 2011

Reservados todos los derechos

Murcia 2012

# índice

---

Actualización y revisión de la Carta Arqueológica de la Región de Murcia. <b>Verónica Carricondo Vázquez, José Javier Martínez García</b> .....	9
El yacimiento de vertebrados del Puerto de la Cadena (Murcia). <b>Miguel A. Mancheño Jiménez, Ignacio Fierro Bandera</b> .....	19
La Sima de las Palomas del Cabezo Gordo en Torre Pacheco: excavación e investigación en 2011. <b>Michael J. Walker, Mariano López Martínez, María Haber Uriarte, Jon Ortega Rodríguez</b> .....	31
El hacha y el fuego: la Cueva Negra del estrecho del río Quípar hace 800.000 años. <b>Michael J. Walker, Mariano López Martínez, María Haber Uriarte, Antonio López Jiménez</b> .....	43
“Proyecto La Bastida”: economía, urbanismo y territorio de una capital argárica. <b>Vicente Lull, Rafael Micó, Cristina Rihuete Herrada, Roberto Risch</b> .....	57
Excavaciones urbanas en Lorca: solar esquina calle Álamo con calle Núñez de Arce (santuario ibérico de tipo orientalizante). <b>Efraím Cárcelos Díaz, Juan Gallardo Carrillo, Francisco Ramos Martínez</b> .....	71
El anfiteatro romano de Cartagena. Excavaciones 2010-2011. <b>José Pérez Ballester, M. Carmen Berrocal Caparrós, Francisco Fernández Matallana</b> .....	83
Hallazgo de un nuevo edificio público en <i>Carthago Nova</i> : las termas del foro. <b>Lorenzo Suárez Escribano</b> .....	113
La frontera entre visigodos y bizantinos en el Parque Regional de El Valle (ciudad de Murcia). <b>Juan Francisco Jordán Montes, José Antonio Molina Gómez, José Antonio Zapata Parra</b> .....	127
La villa romana de Los Cantos, Bullas. Campañas de 2009 y 2010. <b>Alfredo Porrúa Martínez</b> .....	143
El <i>hamman</i> de Los Torrejones (Yecla). Trabajos arqueológicos en un complejo termal de época almohade (campañas de 2008-2011). <b>Liborio Ruiz Molina</b> .....	157
La Casa Fontes de Torre Pacheco. De la excavación arqueológica al museo: una propuesta de actuación museográfica. <b>Federico Fuentes Miralles</b> .....	171
La excavación preventiva y la lectura muraria como apoyo a la restauración de la iglesia de Santa María (Lorca). <b>José Manuel Crespo Valero, Juan Gallardo Carrillo</b> .....	193
Arquitectura residencial andalusí y jardines en el arrabal de la Arrixaca. Breve síntesis de las excavaciones arqueológicas realizadas en el jardín de San Esteban, Murcia (2009). <b>Alfonso Robles Fernández, José A. Sánchez Pravia, Elvira Navarro Santa-Cruz</b> .....	205



El número 13 de la revista del Museo Arqueológico de Murcia Verdolay, que aquí presentamos, supone un significativo punto de inflexión en la evolución de la publicación, de forma que podemos hablar de una nueva época, y ello desde un doble punto de vista.

Es un número monográfico, desde una perspectiva muy puntual, porque se trata, por primera vez y de momento única vez, de un número cuya temática procede de unos encuentros científicos. En noviembre del año 2011 el Museo Arqueológico de Murcia albergó la celebración de los *I Encuentros sobre Arqueología y Paleontología de la Región de Murcia*, evento donde se presentaron una cincuentena de comunicaciones acerca de los últimos trabajos científicos en estas áreas del conocimiento en el ámbito de la Región de Murcia.

El I Encuentro fue un éxito, tanto por el amplio número de comunicaciones y participantes, como por la importancia de las novedades presentadas. Tal es así que han tenido su continuación en el año 2012 con la celebración de una exposición monográfica en el Museo Arqueológico de Murcia, bajo el título de "Novedades Arqueológicas de la Región de Murcia".

Un buen número de los trabajos presentados respondían a investigaciones inéditas, por lo que estimamos importante poder llevarlas a una primera publicación, aunque fuese solo aproximativa, con la mayor brevedad. Y para ello el mejor instrumento que contábamos era la revista Verdolay.

Al final, catorce han sido las aportaciones que se han incluido en esta edición, correspondiente al año 2011 y ante nuestra voluntad de no demorar más su aparición, pero esperamos que el resto vayan publicándose, conforme sus autores completen sus investigaciones, en los próximos números de Verdolay.

Se tratan siempre de comunicaciones muy sintéticas, pues así se había pedido a sus autores, como una primera aproximación a unas investigaciones todavía en curso y que deberán alcanzar toda su profundidad arqueológica en los próximos años, en este u otro canal de transmisión del conocimiento científico.

Por otra parte, es una edición electrónica y desde una perspectiva mucho más de continuidad, hemos decidido, por fin, dar el paso a la edición únicamente en este formato de Verdolay. Hasta ahora esta revista había sido en sus dos etapas una revista científica tradicional, en papel, aunque recientemente habíamos introducido en nuestra página web ([www.museosdemurcia.com/arqueologicodemurcia](http://www.museosdemurcia.com/arqueologicodemurcia)) una versión en PDF de todos los números editados a la fecha.

Sin embargo, las circunstancias económicas actuales, y el deseo de apostar por unas fuentes de difusión del conocimiento más abiertas, ágiles y participativas, nos ha animado a pasarnos definitivamente al formato digital.

Todos los artículos y comunicaciones que se sigan publicando en esta nueva etapa de Verdolay gozarán de todos los registros legales correspondientes, para salvaguardar la propiedad intelectual de sus autores, y esperamos de esta forma llegar a un público todavía mayor que con la tradicional edición en papel, siempre con tiradas muy limitadas para la demanda existente. La edición digital será accesible, igualmente, desde nuestra página web y, a demanda, en la secretaría de la misma en el Museo Arqueológico de Murcia.

Esta transformación tecnológica de la edición de Verdolay podrá significar una agilización en su edición y en la publicación de novedades de mayor actualidad, sin perder un ápice en profundidad y calidad contrastada. De esta forma preveemos que podamos a finales del presente año presentar el número 14, ahora ya con artículos y comunicaciones variadas de arqueología y museología, como en números anteriores, por lo que animamos a los investigadores a seguir confiando en esta línea editorial de marcado carácter científico.

Luis E. de Miquel (director)



# La villa romana de Los Cantos, Bullas. Campañas de 2009 y 2010

Alfredo Porrúa Martínez\*

---

## RESUMEN

La villa romana de Los Cantos se descubrió en marzo de 1867 como consecuencia de las excavaciones realizadas por Bernardino García, vicario de Caravaca, en los terrenos propiedad de la marquesa de las Almenas, esposa del marqués de Corvera. Algunos de los materiales hallados en el transcurso de estas intervenciones fueron donados a la Real Academia de la Historia y otros pasaron a colecciones particulares y desaparecieron. Sin embargo, a finales del pasado siglo el Colectivo Local de Arqueología reunió algunas de estas piezas y las depositó en el Museo del Vino de Bullas, que emprendió una serie de excavaciones sistemáticas en dicho yacimiento durante los años 2009 y 2010.

## PALABRAS CLAVE

Bullas, villa, excavaciones arqueológicas, Real Academia de la Historia, Museo del Vino.

## ABSTRACT

The Roman Villa of Los Cantos was discovered in March 1867 during the excavations undertaken by Bernardino García, the Vicar of Caravaca, on the land belonging to the Marchioness of Las Almenas, the wife of the Marquis of Corvera. Some of the materials found in the course of the excavations were donated to the Royal Academy of History while others went to form part of private collections and disappeared. However, at the end of the last century, the Local Archaeology Collective gathered some of these pieces together and placed them in the care of the Bullas Wine Museum, which started a number of systematic excavations at the site during the years 2009-2010.

## KEY WORDS

Bullas, villa, archaeological excavations, Royal Academy of History, Wine Museum.

\* orain@telefonica.net

## 1. UBICACIÓN DEL YACIMIENTO

La villa romana de Los Cantos se encuentra ubicada en el término municipal de Bullas (Murcia), en la zona noroccidental de la Región de Murcia, y al sureste del núcleo urbano. El acceso al yacimiento se produce desde la carretera local MU-503 Bullas-Zaradilla de Totana; en esta carretera, a la altura del kilómetro 1, hay que desviarse por un carril no asfaltado en dirección este. A unos 500 metros aproximadamente, se encuentra otro camino en dirección sur que desemboca directamente en el lugar de destino. Esta situación se encuentra georreferenciada en el mapa topográfico nacional de España, hoja 911-IV a escala 1:25.000, siendo sus coordenadas UTM centrales 4211718 N y 618263 E. El área arqueológica se localiza en la cima de un pequeño cerro ocupando una extensión aproximada de 10.000 metros cuadrados. Dicho cerro domina las pendientes de erosión que van descendiendo hacia las terrazas fluviales de la cuenca alta del río Mula, que discurre por un valle encajado que se divisa desde el yacimiento.

## 2. CARACTERÍSTICAS GEOMORFOLÓGICAS DEL ÁREA ADYACENTE

El término de Bullas se encuentra englobado dentro de la zona Subbética externa, y como tal, se ha formado a partir de materiales sedimentarios levantados por el impulso alpino, la mayor parte de las veces plegados y algunas veces ligeramente cabalgados. Esta zona no se ha visto afectada por fenómenos metamórficos ni por vulcanismo relacionado con el propio plegamiento alpino<sup>1</sup>. Geomorfológicamente se encuadra en las pendientes de erosión caracterizadas por la presencia de suelos margosos que alternan con una potente costra caliza y litosoles arcillosos, característicos de las terrazas fluviales de los ríos del noroeste de la Región. Dicha pendiente, con una inclinación de 5 a 7 grados, se inclina hacia el valle del río Mula de manera uniforme, viéndose surcada por pequeños cauces y ramblizos, que drenan la altiplanicie existente en las proximidades del núcleo urbano actual<sup>2</sup>. En cuanto a su hidrogeología, Bullas está encuadrada en su mayor parte dentro del acuífero Bullas-Coy, concretamente en la unidad de recarga del mismo, que abarca los municipios de Bullas, Mula, Cehegín y Lorca. Se trata de un acuífero equilibrado, que no está sobreexplotado, lo que se manifiesta en la gran cantidad de nacimientos de agua presentes en el área inmediata al yacimiento<sup>3</sup>.

## 3. CAMPAÑAS ARQUEOLÓGICAS PREVIAS. HALLAZGOS CASUALES

El descubrimiento oficial de la villa romana de Los Cantos se produjo en marzo de 1867, como consecuencia de las excavaciones realizadas por Bernardino García, vicario de Caravaca, en los terrenos propiedad de la marquesa de las Almenas, esposa del marqués de Corvera, si bien existían diversas referencias antiguas a la existencia de la misma. Algunos de los materiales hallados en el transcurso de estas intervenciones fueron donados a la Real Academia de la Historia; de hecho, en el Gabinete de Antigüedades existen numerosos oficios y minutas relativos a tales hallazgos. En uno de ellos se enumeran los restos descubiertos en la villa, en los siguientes términos:

“...un espacio cuadrangular revestido con argamasa hidráulica; restos constructivos; camino romano; sepulturas; clavos de cabeza; sillares ciclópeos...”<sup>4</sup>.

En el mismo sentido, se hace un inventario sucinto de los restos materiales exhumados:

“Fragmentos de mosaicos del Alto Imperio; objetos de barro cocido; fragmento de revestimiento de un muro pintado; dos conchas grandes unidas; tejas de forma curvilínea, fragmento de estatua de mármol blanco, una moneda de Nerón de bronce, varios fragmentos de cerámica saguntina; trozos de argamasa, sillares labrados; numerosos fragmentos de vidrio”<sup>5</sup>.

1 AZEMA, 1965; NEBBAD, 239; SANZ DE GALDEANO, 1990.

2 LÓPEZ BERMÚDEZ, 1973; SUÁREZ, 1986.

3 En la zona de Los Cantos existía una fuente hasta la década de los sesenta del pasado siglo, momento en el que se abrió un pozo secundario que secó el nacimiento. En todo caso, los nacimientos de agua son extremadamente numerosos dentro del área de influencia del yacimiento y en las proximidades del río Mula (DUPUY y NOVO, 1917).

4 Aparece con la signatura CAMU/9/7963/10 (1) (GÓMEZ, 2001, p. 157).

5 *Ibidem*.



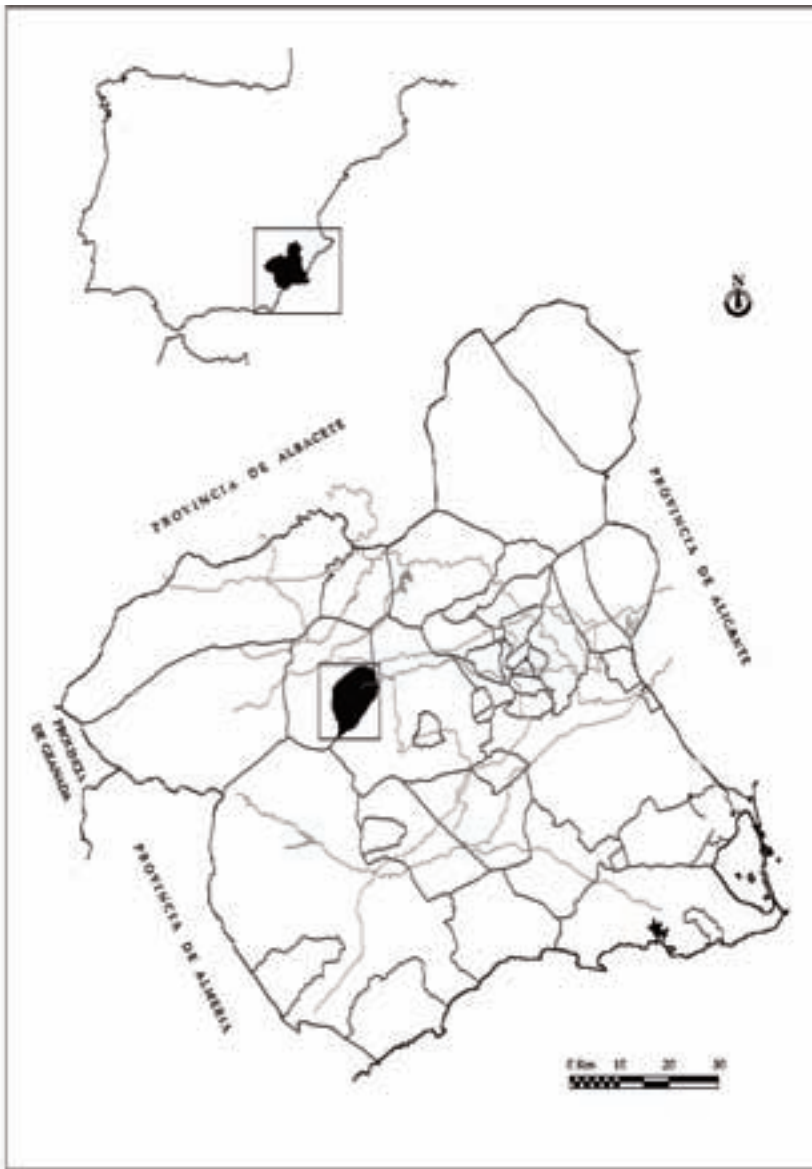


Figura 1.  
Localización del término municipal de Bullas en la Región de Murcia.

Ante estos resultados, en 1868 se decidió proseguir la realización de excavaciones y la intervención de la Comisión Provincial de Monumentos a través del arquitecto Francisco Bolarín, descubriéndose un mosaico bícromo al que se suponía parte integrante de unas termas domésticas<sup>6</sup>.

Las conclusiones de estos trabajos fueron expuestas en un informe emitido el 16 de abril de 1869 al que seguirían numerosos escritos en los que se aconsejaba rodear los restos exhumados de un muro y una cubierta que los protegiera. Sin embargo, no se hizo gran cosa, pues Manuel González Simancas, al visitar el área excavada en 1905 se refiere a estos mosaicos de forma tangencial mostrando poco interés por el lugar:

“En Bullas, se conserva un dibujo de aquel mosaico que era de labor geométrica de gusto decadente (fig. 98), alternando fajas contrapuestas de triángulos isósceles con cruces griegas y pequeños rombos que encerraban cuadrados, todo labrado con piedrecitas blancas y negras de mármol ordinario. El sr. Cura de Bullas, citado ya en otro lugar, me regaló, además de los objetos arriba catalogados, un gran trozo de mosaico de Los Cantos recogido por él en la misma habitación donde se encontró el otro y del cual tal vez formó parte en una cenefa que no aparece en la copia mencionada. Su dibujo, con un vástago serpenteante, formado con teselas negras sobre fondo blanco, recuerda la labor de uno de los pavimentos bizantinos

<sup>6</sup> Aparece con la signatura CAMU/9/7963/10 (9) (GÓMEZ, 2001, p. 159).

Figura 2.  
La villa romana de Los Cantos. Planta general de las estructuras descubiertas durante las campañas de excavación que van de 1995 a 2009. (plano de AEROGRAF STUDIO).



- 7 GONZÁLEZ SIMANCAS, 1997, pp. 484-486.
- 8 Juan Bautista Molina Núñez fue párroco de Bullas entre 1902-1913. Una breve semblanza del mismo y su papel en el yacimiento de Los Cantos en GUIRADO ESCÁMEZ, 2005, pp. 387-391.
- 9 El hallazgo de estas cuatro esculturas que solo era conocido a través de testimonios orales fue recogido por Guirado Escámez, en el estudio citado en la nota anterior y se ha visto recientemente confirmado por la mención que se hizo a su descubrimiento en la edición del diario independiente El Tiempo de 28 de diciembre de 1909. Se menciona aquí además la existencia de catorce "balsas", tres de ellas con pavimento de mosaico, que podrían ser otras tantas habitaciones de la villa. Dicho artículo fue reproducido en facsímil por Santiago Caballero Escribano en el boletín de las fiestas patronales de Bullas 2009, p. 62.
- 10 Se trataría de una alegoría del otoño, de ahí que aparezca con un racimo de uvas en la mano y un gazapo a sus pies.

de Cartagena (p. 163) y el resto de cenefa del que cubría las sepulturas en la cripta de la Alberca<sup>7</sup>.

De esto se deduce que en 1905, el mosaico ya no se encontraba en el paraje de Los Cantos, sino que había sido desmontado y solo se conservaba un dibujo del mismo y algunos fragmentos sueltos. Uno de ellos al menos, lo poseía el cura párroco de Bullas, Juan Bautista Molina Núñez<sup>8</sup>, que ya había acompañado a González Simancas a otros parajes de interés similar en la comarca.

No era esta una casualidad; dicha pieza no había sido donada o adquirida a través de terceras personas, sino que este había dirigido entre 1905 y 1909 una serie de excavaciones en Los Cantos, apareciendo restos de muros y numerosos elementos arquitectónicos, junto con cuatro pequeñas esculturas de mármol que representaban a otros tantos *kairoi* o geniecillos estacionales, un altar doméstico, monedas y todo tipo de artefactos<sup>9</sup>. Hasta hace poco, y dado que estos restos desaparecieron en circunstancias poco conocidas, solo nos quedaban algunas fotografías de uno de los geniecillos mencionados, el conocido como Niño de las Uvas<sup>10</sup>.



Lámina 1.  
Vista aérea del yacimiento de la villa romana de los Cantos con el valle del río Mula y la sierra de Lavia al fondo (foto de AEROGRAPH STUDIO).

Sin embargo, se han descubierto recientemente, ciertas cartas que dirigió al epigrafista Fidel Fita<sup>11</sup>, miembro de la Real Academia de la Historia y director del boletín de la RAH, en las que le detallaba sus hallazgos, acompañándolos de un croquis a escala realizado por un agrimensor y una serie de fotografías de un mosaico y del grupo escultórico de los *kairoi* aquí mencionados. Durante la guerra civil se tiene constancia de nuevas actuaciones en la villa de Los Cantos a través del recurso a las bolsas de trabajo que pretendían paliar el paro y la escasez de jornales, pero estas noticias son muy fragmentarias y no van acompañadas de descripción alguna. El yacimiento permanecerá en el olvido por muchos años, siendo rescatado por la voluntad decidida de los miembros del Colectivo Local de Arqueología de Bullas, que prospectaron la zona repetidas veces y convencieron a la Administración local y regional de la importancia de este enclave<sup>12</sup>. Por fin, estos

11 Fidel Fita Colomé (Arenys de Mar, 1835-Madrid, 1918) fue un arqueólogo y epigrafista español. Miembro de la Compañía de Jesús, ingresó en la Real Academia de la Historia en 1877, dirigiendo el boletín de la misma a partir de 1883. A la muerte de Marcelino Menéndez Pelayo, fue nombrado director de la Academia, cargo que desempeñó hasta su fallecimiento. Cf. Abascal Palazón, J.M., *Fidel Fita. Su legado documental en la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1999.

12 Una breve semblanza de los materiales que fueron recuperados por este colectivo en García Caballero, J.L., *Base de datos de piezas arqueológicas del municipio de Bullas*, Trabajo de fin de carrera de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación, Murcia, 1995, inédito. Agradezco, tanto a su autor, como a los miembros del colectivo el haberme facilitado su lectura.



Lámina 2.  
Juan Bautista Molina Núñez, cura párroco de Bullas.

esfuerzos cristalizaron en el comienzo de una serie de campañas sistemáticas de excavación, dirigidas por Manuel Campuzano López, entre los años 1995-1997<sup>13</sup>.

Dichas campañas sugerían la existencia de un conjunto edilicio de grandes dimensiones, una villa de bloque simple con un enorme patio central que se abría a una extensa área de almacenes en su ala oeste. Del registro material obtenido durante las excavaciones parecía deducirse que la villa había sido fundada en torno al 41-68 d.C., permaneciendo habitada hasta finales del siglo II d.C., momento en el que es abandonada y se inicia otra fase de ocupación residual de las ruinas de la misma que llega hasta finales del siglo III<sup>14</sup>.

La importancia del conjunto descubierto supuso un cambio en la estrategia a seguir para la conservación y puesta en valor del yacimiento, pues la Corporación municipal decidió adquirirlo y proceder a su vallado y acondicionamiento. Dicha decisión trajo consigo un largo proceso administrativo que culminó en 2009, con el reinicio de excavaciones arqueológicas en la villa de Los Cantos, previa apertura de un carril de comunicación de 300 metros que unía el yacimiento con la carretera comarcal MU-503 Bullas-Zarzadilla de Totana.

#### 4. PLANTEAMIENTO DE LOS TRABAJOS. OBJETIVOS GENERALES DE LA CAMPAÑA DE ABRIL-JULIO DE 2009

Durante los meses de abril, mayo, junio y julio de 2009 se realizó una intervención arqueológica en el yacimiento de la villa de Los Cantos por parte de la empresa Ligia, Comunicación y Tecnología S.L. A tal fin se le concedió permiso de excavación a Alfredo Porrúa Martínez con fecha de 2 de abril de 2009 (número de expediente: 385/2009). Dicha intervención se efectuó siguiendo dos directrices básicas: por una parte, se buscaba limpiar y delimitar las estructuras aparecidas en las campañas de 1994 y 1995 a fin de establecer el estado de conservación de las mismas de cara a futuras campañas de consolidación; por otra, se trataba de averiguar cuál era la disposición interna de las habitaciones que debían encontrarse en el sector sur del *praetorium* al que se aludía en las campañas anteriores. Dicho sector se hallaba encuadrado entre los muros de cierre sur, este y oeste, limitando al norte con un altozano en el que se advertía una diferencia de nivel de dos metros con el nivel máximo conservado de los muros perimetrales. Tal elevación parecía, por su ubicación en el conjunto del yacimiento y por su contorno, en el que se advertía la existencia de ángulos rectos, del todo artificial. Las hipótesis que se nos planteaban para su existencia eran dos:

13 El mismo arqueólogo había realizado con anterioridad una excavación de urgencia al pie de las laderas orientales del cerro en el que se encuentra el yacimiento, localizando una serie de estructuras de almacenaje a las que dio una cronología que iba del siglo III al V d.C.

14 La interpretación del conjunto arquitectónico en relación con la cronología que arrojan la estratigrafía y el registro material en López Campuzano, M. *Op. Cit.*, pp. 261-264.

- Dicha elevación correspondía a la existencia de estructuras cuyos alzados se conservaban parcialmente, alcanzando alturas mayores que las aparecidas hasta la fecha. Los niveles de derrumbe de dichas estructuras habían formado un talud que los propietarios del terreno habrían aprovechado para construir terrazas en los que colocar sus plantaciones de almendros.

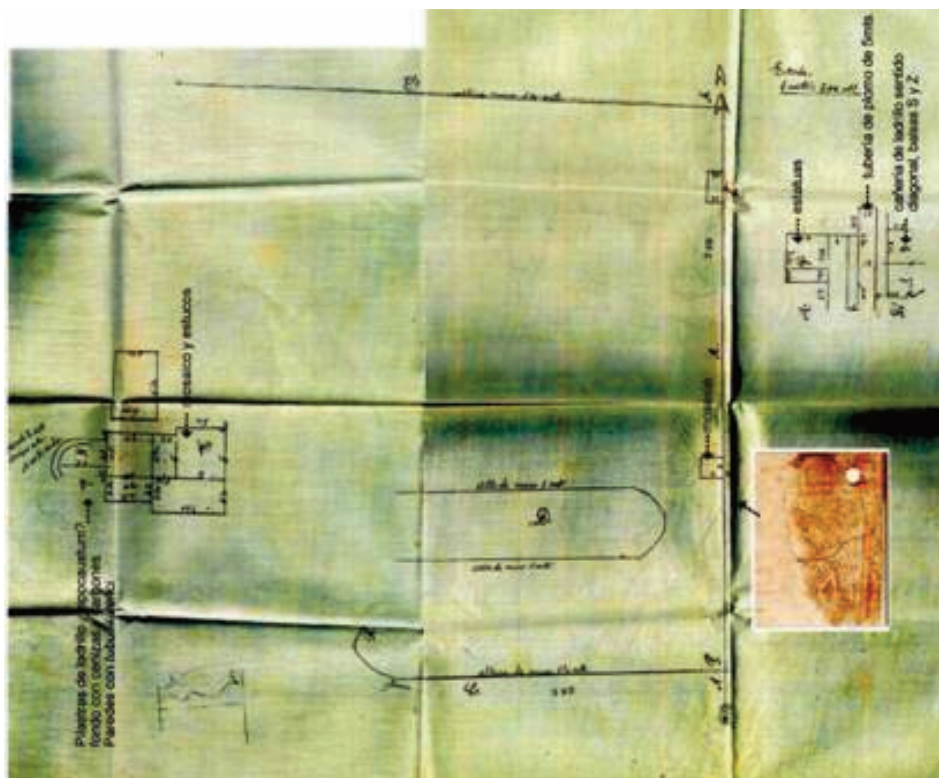


Lámina 3.

Croquis que Juan Bautista Molina envió a Fidel Fita con la localización de los principales hallazgos: a la izquierda, zona de termas con una cabecera en forma de ábside. Cerca de este se distingue claramente un *tepidarium* con las pilastras que soportaban el falso suelo del *hypocaustum*. El núcleo central viene determinado por los muros A, B y C que formarían el *praetorium* de la villa. A la derecha, fuera de este bloque, estancias en las que se encontraron las esculturas entre las que se cuenta el Niño de las Uvas.

- Otra posibilidad la suministraban la evidencia de anteriores intervenciones en el yacimiento, destacando especialmente por su intensidad y el número de operarios empleado, las realizadas en el tránsito del siglo XIX al XX. Tales intervenciones supondrían una ingente remoción de tierras y elementos constructivos que depositarían en algún sitio. La elevación podía ser una terrera.

En base a estos planteamientos, decidimos plantear una red de cuadrículas de 4 por 4 metros que fueran del centro de este altozano hasta el muro perimetral meridional, estableciendo de este modo una sección que nos permitiera saber cómo se había formado dicha elevación y su relación con el resto del conjunto edilicio. Al hacerlo vimos que aparecían, casi en superficie, unos muros formados por grandes mampuestos de piedra caliza local trabados a hueso que seguían el contorno de dicho altozano. Formaban una crujía rectangular cuyas dimensiones se adaptaban a las curvas de nivel del terreno; los materiales recuperados en los intersticios de las piedras que formaban el muro nos permitió fecharlos en el siglo IV. Bajo estos muros aparecían otros muros, trabados con mortero de cal, que seguían la orientación de los primeros, delimitando una superficie de ocupación mucho más reducida. En el extremo de uno de estos muros apareció un horno doméstico de 2 por 2 metros con dos bocas de entrada: una sobre el muro, y otra abierta hacia el interior de la habitación. El abandono de estas estructuras se produjo no antes de la segunda mitad del siglo III, como demostraba el registro cerámico y el hallazgo de una moneda de Claudio Gótico II en las inmediaciones de la boca exterior del horno.

La ladera del altozano arrojó unos resultados diferentes. Una gran pedriza se adosaba a los muros del siglo IV, cubriendo un nivel de derrumbe de estructuras preexistentes que se abandonaron durante el siglo III. Se advertía en este punto la presencia de la huella de un gran contenedor que había sido enterrado en el suelo. Bajo este apareció un suelo de *opus signinum* bien conservado con una inclinación de 5 a 7 grados, que delimitaba una habitación de 4,50 por 8 metros en cuyo muro sur se abría un desagüe que vertía hacia el muro perimetral sur. Denominamos provisionalmente dicha habitación como habitación A y pasamos a limpiarla abriendo al sur y al oeste de la misma sendos cuadros. Cubriendo la junta que formaba dicho

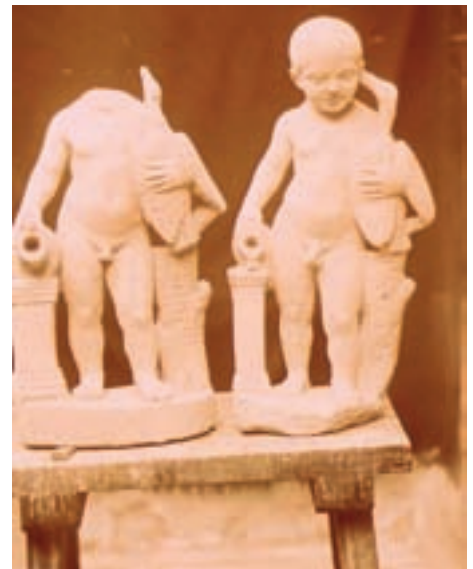


Lámina 4.  
Grupo escultórico formado por el Niño de las Uvas, primero por la izquierda y tres posibles *kairos* más.

suelo y el arranque de los muros de la habitación se encontraba una media-caña de cuarto de círculo de 5 centímetros de altura. Lamentablemente, a ambos lados de esta habitación tan solo aparecía el *rudus* de otras habitaciones que hubieron de estar a una cota superior a la de dicha habitación. El cuadro situado al sur de la habitación A, que limitaba con el muro de cierre meridional fue muy parco en hallazgos. Se constató la presencia de un pseudo-ábside cubierto de un encachado de piedras medianas sin tallar que se adosaba a un muro de piedra de 0,60 metros de anchura que cortaba perpendicularmente al muro perimetral. Los materiales hallados nos permiten pensar que las estructuras aquí descritas corresponden al siglo I a.C. y que fueron utilizadas hasta principios del siglo II d.C.

Ante la posibilidad de encontrar habitaciones similares a la descrita que nos articularan la disposición interna de todo el sur de la villa ampliamos en extensión desde la habitación A hasta el muro perimetral oeste. Al hacerlo advertimos que los suelos habían sido arrasados intencionadamente, apareciendo numerosas teselas sueltas. Esto, unido a la presencia en los perfiles de zanjas de extracción de materiales que arrancaban en superficie y llegaban hasta los suelos, nos llevó a pensar que el área en la que nos encontrábamos había sido intervenida entre los siglos XIX y XX, extrayéndose los suelos de *opus tessellatum* que allí se encontraban.

Al llegar al muro perimetral oeste advertimos la presencia de un vano constatable por la presencia de un suelo de *opus signinum* muy arrasado que aparecía en el espacio entre los dos lienzos del muro de cierre excavados en 1994-1995, sobre los que asentaban una serie de escalones de 20 centímetros de altura, que formaban una escalinata de grandes dimensiones por las que se accedía al interior del ala sur. Sobre las mismas se hallaron dos monedas altoimperiales que no han podido aún ser datadas con claridad, dado su estado de conservación.

Se excavó también el interior de los silos hallados en 1995 en el sector central del yacimiento comprobando que dos de estos se encontraban comunicados intencionadamente entre sí y que el desgaste de la zona de transición entre los mismos parecía obedecer a un trasvase de líquidos de algún tipo entre ambos. La excavación del cuarto silo, que no había sido excavado del todo en anteriores campañas nos confirmó en esta hipótesis, pues lo que apareció no era una estructura circular sino rectangular y con los extremos redondeados, con unas dimensiones máximas de 2,80 por 1,30 metros en la que se desembocaba un canal de traída de 0,35 metros de anchura excavado en la roca, en todo punto similar a los pozos de noria aparecidos en otros yacimientos. Sin embargo, la profundidad de este silo no excedía 1,20 metros y presentaba varias subdivisiones: una de ellas presentaba forma circular, con 1,05 metros de diámetro,



Lámina 5.  
Vista general del ala sur de la villa, con situación de la habitación A con respecto a los muros perimetrales sur y oeste.

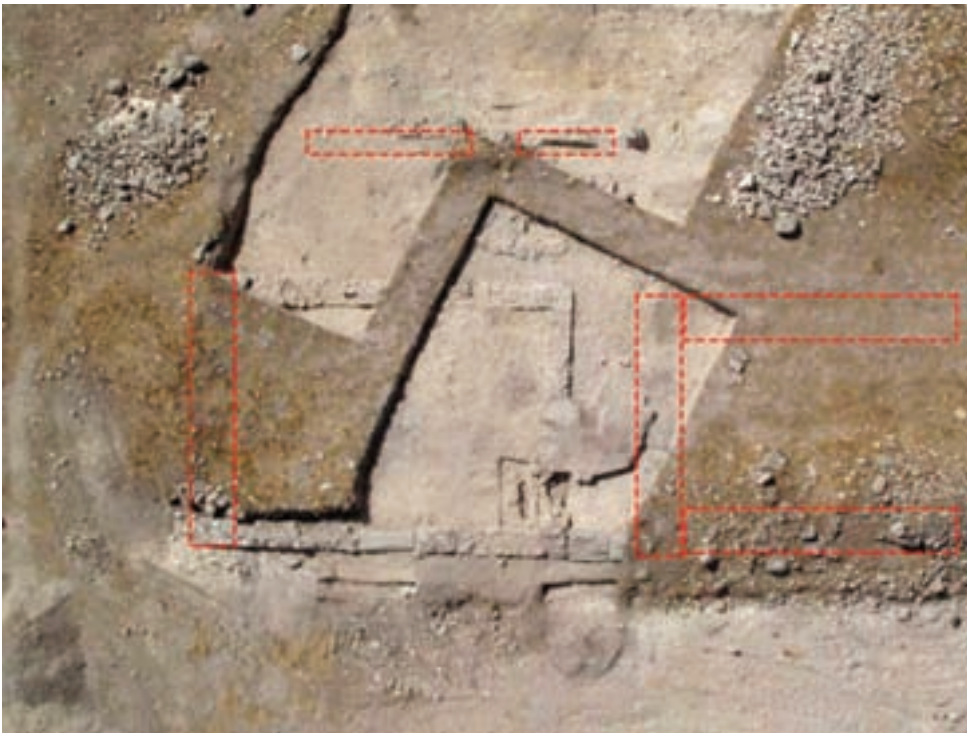


Lámina 6.  
Deambulatorio que rodeaba la habitación A y la crujía rectangular que cerraba el sector meridional del praetorium.

mientras que en el otro extremo del silo se encontraba otra oquedad tallada en la roca, con forma semicircular, con el mismo diámetro que la anterior. Se advertía también como dos silos se comunicaban entre sí por un orificio que hacía de pico vertedor, en el que se advertía una costra calcárea producto del paso de agua de un depósito a otro. Por todo ello, estimamos que es posible que nos encontremos ante un tipo de instalación industrial que formara parte de la *pars fructuaria* de la villa. No sabemos aun de qué tipo de instalación hablamos pero es muy posible que el proceso industrial que comportara necesitara de agua o aprovechara la fuerza motriz del agua.

A continuación se distribuyó el equipo de trabajo en tres grupos encargados de labores diferenciadas:



Lámina 7.  
Detalle de los pilares y tambores de columna que formaban parte del deambulatorio que rodeaba la habitación A y la crujía rectangular que cerraba el sector meridional del *praetorium*.

- El primer grupo debía limpiar el muro perimetral sur de la villa, tanto en su cara externa como en el interior del mismo, para lo cual realizamos un sondeo de 1 metro de anchura que cubría todo el interior del muro. Al hacerlo descubrimos varios muros que lo cortaban perpendicularmente, determinando la existencia de varias *cubicula* en ese sector de la villa. También advertimos la presencia de un atarjea que daba salida a las conducciones que vertían las aguas del interior de la villa, y más concretamente de la habitación A de la villa. Consistía este en una estructura adintelada formada por dos grandes bloques cuadrangulares de caliza, toscamente tallados, sobre los que apoyaba lajas del mismo material.
- El segundo grupo debía retirar los restos de una terrera procedentes de las campañas de 1994-1995 sita en la esquina sureste de la villa. Se pretendía con ello restituir el cierre que enlazaba los muros perimetrales sur y este, o en su defecto, algún acceso que comunicara el interior del *praetorium* de la villa con las terrazas inferiores. Al hacerlo descubrimos un muro que cortaba perpendicularmente la cerca meridional; en dicho muro se advertía la presencia de un vano de 90 centímetros de anchura, con una altura máxima conservada de 1,70 metros que había sido cegado.

Asimismo, se documentó la presencia de un horno rudimentario cuya solera estaba realizada con una tongada de cal aérea de 3 centímetros de grosor, mezclada con fragmentos de *imbrex*. El registro material permite pensar que dicha estructura fue abandonada en la segunda mitad del siglo III d.C. Por último, el tercer grupo docu-





Lámina 8.  
*Pars fructuraria* de la villa. Huella de recipientes de almacenamiento. Posible instalación industrial.

mentó el muro de cierre que limita por el norte la crujía meridional de la villa, advirtiéndose la presencia de un deambulatorio abierto a modo de peristilo, que rodeaba la habitación A. En cuanto al muro que cerraba la crujía meridional de la villa, se constató la presencia de dos vanos de caliza local de 1 metro de ancho, que comunicaban esta con otras dependencias que ocupaban el centro de la villa. La disposición de los vanos indica que debía existir un patio central abierto en torno al cual se articulaban las distintas dependencias de la villa.

Por último, el 30 de agosto de 2010 se solicitó la realización de una supervisión arqueológica preventiva en el yacimiento de Los Cantos a fin de proceder a una limpieza del yacimiento que asegurara dos objetivos: mantener las estructuras halladas en el curso de la campaña del año precedente a salvo de las intrusiones de maleza y suciedad, y crear un cortafuegos en el perímetro interior de la zona vallada del yacimiento para evitar riesgo de incendios, dado que había vegetación herbácea (gramíneas, principalmente) muy seca que apuntaban a esta posibilidad. Esto, que ya se había hecho al finalizar la campaña de 2009, por razones obvias, debía hacerse con una pala excavadora mixta y bajo la supervisión de un arqueólogo. La intervención en sí no arrojó grandes novedades en el plano de los hallazgos materiales pero sí se confirmó la existencia de estructuras en las terrazas laterales que flanqueaban el conjunto edilicio excavado en las intervenciones precedentes, como así apuntaba el croquis enviado por Juan Bautista Molina en 1909 a Fidel Fita. Tan solo aparecieron la cresta de dos muros de *opus caementicium* de 60 centímetros de grosor asociados a CAC y a un fragmento de TSA A, Hayes 9, si bien

el carácter superficial de los hallazgos no permite asignar una cronología a estos muros en función de estas muestras. Dado que la finalidad de la intervención efectuada no era la de excavar estructura alguna, sino evitar daños a las que aparecieran y dirigir los trabajos de limpieza evitando tales daños, se situaron, se fotografiaron y se cubrieron a la espera de futuras intervenciones.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL PALAZÓN, J.M., 1999: *Fidel Fita (1835-1918). Su legado en la Real Academia de la Historia*, Edición de la Real Academia de Historia, Madrid.
- AZEMA, J., 1965: "Sur l'existence d'une zone intermédiaire entre Prébétique et Subbétique dans les provinces de Murcia et d'Alicante (Espagne)". *C.R. Ac. Se*, Volumen 260, pp. 4.020-4.023.
- DUPUY DE LOME, E. y NOVO, F., 1917: *Estudio hidrogeológico de las provincias de Murcia y Alicante*. Bol. Inst. Geol. de España, tomo XXXVIII, Madrid, pp. 425-437.
- GABBA, E., 1984: "Per un'interpretazione storica della centuriazione romana", Módena.
- GÓMEZ, M.A., 2001: *Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. Región. Valencia. Murcia. Catálogo e índices*, Madrid.
- GONZÁLEZ SIMANCAS, M., 1997: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Murcia*. Edición facsímil, Murcia.
- GUIRADO ESCÁMEZ, D., 2005: "El Niño de las Uvas: aproximación a su estudio", *Revista Murciana de Antropología* n° 12, pp. 387-391.
- LÓPEZ BERMÚDEZ, F., 1973: *La Vega Alta del Segura. Clima, hidrología y geomorfología*, Universidad de Murcia.
- LÓPEZ CAMPUZANO, M., 1999: "La villa romana de Los Cantos (Bullas, Murcia): Cambio y continuidad de un asentamiento rural en la cuenca alta del río Mula", *MAM IX*, pp. 258-269.
- NEBBAD, F., 2001: *Le prisme orogénique Prébétique (Sud-Est de l'Espagne), Évolution cinématique et coupes équilibrées*, Tesis doctoral, Univ. Orsay, Paris XI, 239 págs.
- RAMALLO ASENSIO, S., 2001-2002: "Un mosaico con decoración geométrica procedente de la Villa de los Cantos (Bullas)", *Anales de la Universidad de Murcia XVI-XVII*, pp. 383-392.
- SANZ DE GALDEANO, C., 1990: "Geologic evolution of the Betic Cordilleras in the Western Mediterranean, Miocene to the Present", *Tectonophysics* 172, pp. 107-119.
- SUÁREZ, L., 1986: *Estructura y dinámica de la composición físico-química de las aguas superficiales de una cuenca de características semiáridas del Sureste español (Río Mula: cuenca del Segura)*, Tesis Doctoral. Univ. Murcia.



